

Resumen mensual de novedades

Todas las noticias en www.crandon.edu.uy



La delegación sub-14 de vóleybol masculino viajará a Brasil

Peter Pan & Wendy en el salón de actos Graff Hall

Volvieron las pasantías de orientación vocacional

Tres alumnas de Ciclo Básico construyen un robot con movimiento

El sello postal que conmemora el siglo del edificio Main Building

Con una ceremonia protocolar que tuvo lugar el miércoles 19 de octubre en el salón de actos Graff Hall del Instituto Crandon, el Correo Uruguayo lanzó oficialmente el sello postal que conmemora el centenario del edificio Main Building (Avdas. 8 de Octubre y Garibaldi).

De la actividad participaron autoridades del Correo Uruguayo, del Instituto Crandon y de la Iglesia Metodista en el Uruguay, además de integrantes de la comunidad educativa (estudiantes, funcionarios, familias y exalumnos).

El Cnel. (R.) Rafael Navarrine (presidente del Directorio del Correo), el Mag. Carlos Varela Colombo (director general del Instituto Crandon) y la alumna Guadalupe Britos Lanzaro (en representación del Consejo Estudiantil) conformaron la mesa de oradores.

El director general de Crandon agradeció al Correo Uruguayo por aceptar la propuesta de emitir un sello conmemorativo y mencionó la labor del Arq. Jorge Di Pólito, responsable de realizar el diseño: una interpretación que, con ahorro de detalles, deja a la vista la belleza del edificio.

El Cnel. (R.) Rafael Navarrine, en nombre del Correo Uruguayo, destacó la alegría de celebrar los cien años de un «edificio tan característico y emblemático» a través de la emisión de un sello postal alusivo.

Por su parte, la estudiante Guadalupe Britos —secretaria del Consejo Estudiantil— hizo énfasis en la historia de Crandon, caracterizada por «el esfuerzo y voluntad de una joven misionera, Miss Reid, una mujer que llegó de EEUU (...) con la voluntad y el sueño de crear lo que hoy en día es [el Instituto Crandon]».

La ceremonia continuó con la exhibición de una gigantografía del sello, la ejecución de los matasellos oficiales y la entrega de los primeros sobres con la estampilla conmemorativa. Finalmente, actuó el Coro de Secundaria y, como gesto de cierre, el director general del Instituto Crandon invitó a los presentes a degustar scones preparados por Crandon Gastronómico.

La Biblioteca Cecilia Güelfi también cumple cien años

El lunes 24 de octubre, el Día Internacional de las Bibliotecas, fue la jornada elegida para celebrar los cien años de la Biblioteca Cecilia Güelfi (Centro de Recursos para el Aprendizaje). En el marco del centenario del edificio Main Building, este reservorio —tan importante para el Instituto Crandon por su caudal informativo— abrió sus puertas de una manera diferente y festejó en el patio.

En el horario del almuerzo y frente a la puerta principal de la Biblioteca, se montó una exposición de fotografías de diferentes épocas. En las imágenes se podía apreciar la riqueza del mobiliario, los numerosos libros y la dinámica de la biblioteca a través de los años.

El equipo profesional de la Biblioteca recibió a estudiantes y funcionarios con música y la Lic. Alicia Davyt Ibaldi, coordinadora del CRA, se encargó de la lectura de textos alusivos a libros y bibliotecas.

El Club Crandon ModelUN participó en encuentro internacional en Chile

Integrantes del Club Crandon ModelUN participaron de CraigMUN 2022, en Santiago de Chile (Chile), conferencia organizada por Craighouse School. La actividad tuvo lugar del 30 de setiembre al 1.º de octubre, en las instalaciones del colegio, ubicado en la comuna de Lo Barnechea.

Craighouse School realiza conferencias del Modelo Naciones Unidas (MUN) desde 2018 y este encuentro contó con la participación de los estudiantes uruguayos como invitados extranjeros.

El grupo se alojó con familias de estudiantes del colegio, algunos de ellos alumnos del club MUN y otros de un RoundSquare, un programa de participación estudiantil que promueve acciones cívicas, medioambientales y de servicio.

En el Consejo de Seguridad y en los comités, los estudiantes abordaron diferentes temas, todos de carácter actual. Las situaciones de Eritrea y de Myanmar se discutieron en el Consejo de Seguridad; reducir los efectos de la crisis alimentaria causada por el conflicto ruso-ucraniano y las condiciones de dominación espacial y polución satelital fueron las cuestiones tratadas en el Consejo Económico y Social. Por su parte, en el Comité Social, Humanitario y Cultural se discutió la promoción de la educación inclusiva con respecto a la identidad de género y asuntos relacionados a la comunidad LGBTQA+ en temprana edad y la protección de la libertad religiosa; mientras que en el Comité de Política Especial y Descolonización se abordaron los territorios ocupados de Ucrania y el retorno de tesoros culturales de territorios colonizados a sus países de origen reconociendo responsabilidad histórica.

«La experiencia fue superpositiva —explicó la Profa. Miguez, responsable del Club Crandon ModelUN—. Si bien hay diferencias en la manera en la que se practica MUN en relación con la cantidad de conferencias y otras cuestiones, hubo muy buena voluntad de parte de todos los participantes en hacernos sentir bienvenidos y a gusto. La seriedad y el compromiso con el que se asumió la tarea del debate es destacable, tanto de nuestros chicos como de los que nos recibieron. Además, las familias que nos alojaron se portaron estupendamente, generando lazos muy lindos, que esperamos se puedan mantener. Hay posibilidades de que Craighouse School venga a Montevideo en abril, para LAMUN [encuentro latinoamericano de clubes MUN], ¡así que podríamos estar recibiendo pronto!».

La flora nativa en primer año escolar

Las maestras de primer año escolar planificaron una secuencia de trabajo interdisciplinar sobre los indígenas que habitaron esta zona de América. Las docentes del Programa Oficial —Mtras. Verónica de León Pérez, Lucía Tabarez Calvete y Patricia Sansberro Curbelo— abordaron la flora nativa, entre otros temas, en diversas instancias.

La visita al MAPI despertó interrogantes en los niños; en especial, cómo vivían los indígenas que habitaban este territorio. Para enriquecer el abordaje, las maestras convocaron a Cecilia Marzaroli Almirón, docente de Ciencias Naturales, con propósito de ampliar la información para que los escolares pudieran conocer elementos de la naturaleza presentes en esta región del mundo y al alcance de los indígenas —que estaban en estrecha relación con el ambiente natural—.

La docente de Ciencias se encargó de recolectar, en la Chacra Santa Lucía, diversos materiales: hojas de palmeras pindó (un recurso para las construcciones); frutos de arazá (fuente de alimento y pigmentos); trozos de madera de coronilla y ceibo (con diferente densidad para inferir cuál sería más apropiada para hacer embarcaciones); frutos de timbó, rama negra y pata de vaca.

En las clases de Ciencias, en agosto, los grupos observaron y describieron los materiales recibidos, además de inferir cómo y para qué podían ser útiles. Luego, salieron al patio a reconocer los árboles nativos presentes. «Observamos el arazá, el ceibo, el lapacho rosado, el plumerillo rojo y el ibirapitá. Intentamos observar y describir diferencias, comparar tipos de corteza, presencia o no de follaje en esta estación, presencia o no de frutos, de espinas, introduciéndonos en qué tenemos que observar de una planta para reconocerlas e identificar las diferencias con otras», explicó Cecilia.



«También intentamos retomar qué usos le podrían haber dado los indígenas —agregó la docente—. En el caso del arazá, que aún tiene el código QR, lo escaneamos y vimos que los compañeros de años anteriores lo habían identificado y descrito. Y observamos el cartel del patio que tiene imágenes de flora nativa y exótica; interpretamos cada uno de esos términos y concluimos así la actividad en el patio».

La iniciativa desarrollada se enmarca en una planificación que las maestras llevan adelante para que los alumnos puedan comprender la vida de los indígenas y su relación con la naturaleza. «Esta experiencia resultó ser muy significativa, ya que los niños pudieron tomar contacto con los materiales naturales, manipularlos, explorarlos a través de los sentidos y así reconocer sus propiedades. También imaginar y conceptualizar mejor cómo sería la vida en aquel momento, reconociendo las diferencias con el presente; imaginar un paisaje distinto al que habitamos en este mismo territorio y pensar diferentes problemas a los que estos habitantes se enfrentaban en su cotidianeidad; pensar las posibles formas de resolverlos en función de los recursos con los que contaban. [De esta manera, pudieron] reconocer los valiosos aportes de la naturaleza, la riqueza de nuestro territorio en cuanto a recursos naturales, así como la importancia y el compromiso por preservarlos», resumieron las maestras.

Este trabajo se compartió con las familias en las clases abiertas que tuvieron lugar en setiembre. Además, la secuencia pedagógica continúa con un álbum de especies autóctonas, una propuesta desarrollada en el libro de texto escolar de primer año (De la mano de Maite 1, editorial Contexto).